

DOMINGOS DE CÁMARA

EN TORNO A MANON LESCAUT, LE NOZZE DI FIGARO Y LA NOVIA VENDIDA

PARTE I

GIACOMO PUCCINI (1858-1924)

Crisantemi

Mayumi Ito, Maria Matshkalyan, violines · Jesús Mujica, viola · Gregory Lacour, violonchelo

FRANZ SCHUBERT (1797-1828)

Fantasia para violín y piano en do mayor, D934

Zohrab Tadevosyan, violín · Anna Mirakyan, piano

PARTE II

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)

Cuarteto para oboe y cuerda en fa mayor, KV370

- I. Allegro
- II. Adagio
- III. Rondeau. Allegro

Ricardo Herrero, oboe · Julen Zelaia, violín · Javier Albarracín, viola · Héctor Hernández, violonchelo

BEDŘICH SMETANA (1824-1884)

Trío con piano n.º 1 en sol menor, op. 15

- I. Moderato assai – Più animato
- II. Allegro, ma non agitato
- III. Finale. Presto

Margarita Sikoeva, violín · Dragos Balan, violonchelo · Vadim Gladkov, piano

SOLISTAS DE LA ORQUESTA TITULAR DEL TEATRO REAL

DOMINGO, 13 DE SEPTIEMBRE DE 2026. 12:00 HORAS

DURACIÓN APROXIMADA: 2 HORAS CON PAUSA

Este concierto sustituye al Domingo de Cámara 5 de la temporada 2025-2026 que, previsto originalmente para julio, tuvo que ser aplazado

GIACOMO PUCCINI

Crisantemi

Giacomo Puccini compuso *Crisantemi* en una sola noche como elegía por la muerte de Amadeo de Saboya en 1890. El Cuarteto Campanari la estrenó con gran éxito en el Conservatorio de Milán y volvió a interpretarla pocos días después en Brescia. Sus dos temas demostraron ser demasiado expresivos para quedar confinados en una breve pieza de cámara y, quizá por ello, Puccini los reutilizó en el acto final de *Manon Lescaut*, revalidando su atmósfera de muerte y desolación.

DURACIÓN APROXIMADA: 6 MINUTOS

FRANZ SCHUBERT

Fantasia para violín y piano en do mayor, D. 934

La radical introversión con que se abre esta *Fantasia para violín y piano*, compuesta durante el último año de vida de Schubert, anticipa su complejo entramado afectivo. La alternancia entre pasajes de extremo virtuosismo — concebidos para el violinista bohemio Josef Slavík, primer intérprete de la obra— y la evocación del dolor de la ausencia —a través de una serie de variaciones sobre la canción *Sei mir gegrüßt!*, D. 741— sitúan esta obra en ese recóndito espacio consagrado al amor perdido, la muerte, la naturaleza y la eternidad.

DURACIÓN APROXIMADA: 27 MINUTOS

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Cuarteto para oboe y cuerda en fa mayor, KV 370

Ocho años antes de su exquisito *Quinteto para clarinete*, Mozart había compuesto un cuarteto para oboe y cuerdas no menos memorable. La obra fue concebida para un precoz virtuoso, Friedrich Ramm, miembro desde los catorce años de la orquesta de Mannheim, de cuyo arte Mozart quedó prendado en 1777. Ambos volvieron a encontrarse en Múnich durante la composición de Idomeneo en 1781. Fue entonces cuando Mozart escribió este cuarteto, hecho a la medida de sus excepcionales

cualidades. Más allá del elegante virtuosismo de los movimientos extremos, la escritura del oboe alcanza en el *Adagio* un lirismo de aliento vocal que roza lo sublime.

DURACIÓN APROXIMADA: 15 MINUTOS

BEDŘICH SMETANA

Trío con piano n.º 1 en sol menor, op. 15

Quien haya asistido a alguna de las funciones de *La novia vendida* y haya escuchado el cuarteto «De mi vida» en un programa anterior de este mismo ciclo de cámara habrá podido comprobar hasta qué punto la música de Bedřich Smetana puede abarcar registros expresivos extremos. Casado en 1849 con su amiga de infancia Kateřina Kolářová y padre de cuatro hijas nacidas entre 1851 y 1855, la felicidad familiar se vio truncada por la muerte por tuberculosis en 1854 de una de las niñas y, al año siguiente, de la mayor de todas ellas, Bedřiška —la hija predilecta del compositor—, por la escarlatina con apenas cuatro años. Este trío, estrenado el 3 de diciembre de 1855 con el propio autor al piano, representa una especie de memorial para la pequeña.

La obra se articula en tres movimientos cada vez más rápidos, eludiendo el habitual *Adagio* central. El carácter quebrado y tortuoso del tema principal, expuesto por el violín al principio del *Moderato assai*, establece desde el comienzo el tono de la obra. En el movimiento intermedio, ese mismo material reaparece transformado casi en una polka, alternándose con episodios elegíacos de un enigmático lirismo que parece apuntar por partes iguales a Schumann y Chaikovski. El rondó final adopta un tono enérgico y autobiográfico: Smetana incorpora recuerdos de obras anteriores, como buscando una afirmación vital frente a la pérdida. La irrupción, poco antes del final, de un episodio con carácter de marcha fúnebre sella una de las partituras más desoladoras y poéticas de todo el repertorio camerístico del siglo XIX.

DURACIÓN APROXIMADA: 30 MINUTOS

Rafael Fernández de Larrinoa